



Vista del hotel
desde la bahía.

HOTEL BAHIA PALACE en Palma de Mallorca

Arquitectos: Francisco Javier Goicoechea Jacinto Vega

La elección del terreno más conveniente, dada que una de las premisas más fundamentales a tener en cuenta eran las vistas de las habitaciones, que en su mayor número deberían tenerlas al mar, fué en sí laboriosa, dadas las diversas características que presentaban los terrenos que pudieron interesar.

La mayor dificultad surgida en la construcción de este hotel ha sido debida a la cimentación, ya que, a pesar de las pruebas realizadas sobre el terreno anteriormente, la contextura de las diferentes capas de éste no daba suficiente garantía para el apoyo de un edificio de diez plantas.

Planteada así la cuestión, se abandonó el sistema primitivamente previsto de hacer un muro perimetral resistente de hormigón ligeramente armado y zapatas para apoyo de pilares en el interior, para adoptar el sistema de pilotaje, a fin de llegar hasta la roca y obtener así una cimentación de suficiente garantía.

El pilotaje, hecho por el procedimiento Rodio, se hizo en la mayoría de los casos a una profundidad de 23 m., colocándose un pilote de hormigón armado de 0,60 m. de diámetro debajo de cada soporte de la estructura yuniendo después las cabezas de éstos por una verdadera red de vigas formando cuadrícula.

Una vez salido de cimientos, operación que duró unos

tres meses, se tardó en terminar el hotel completamente catorce meses más.

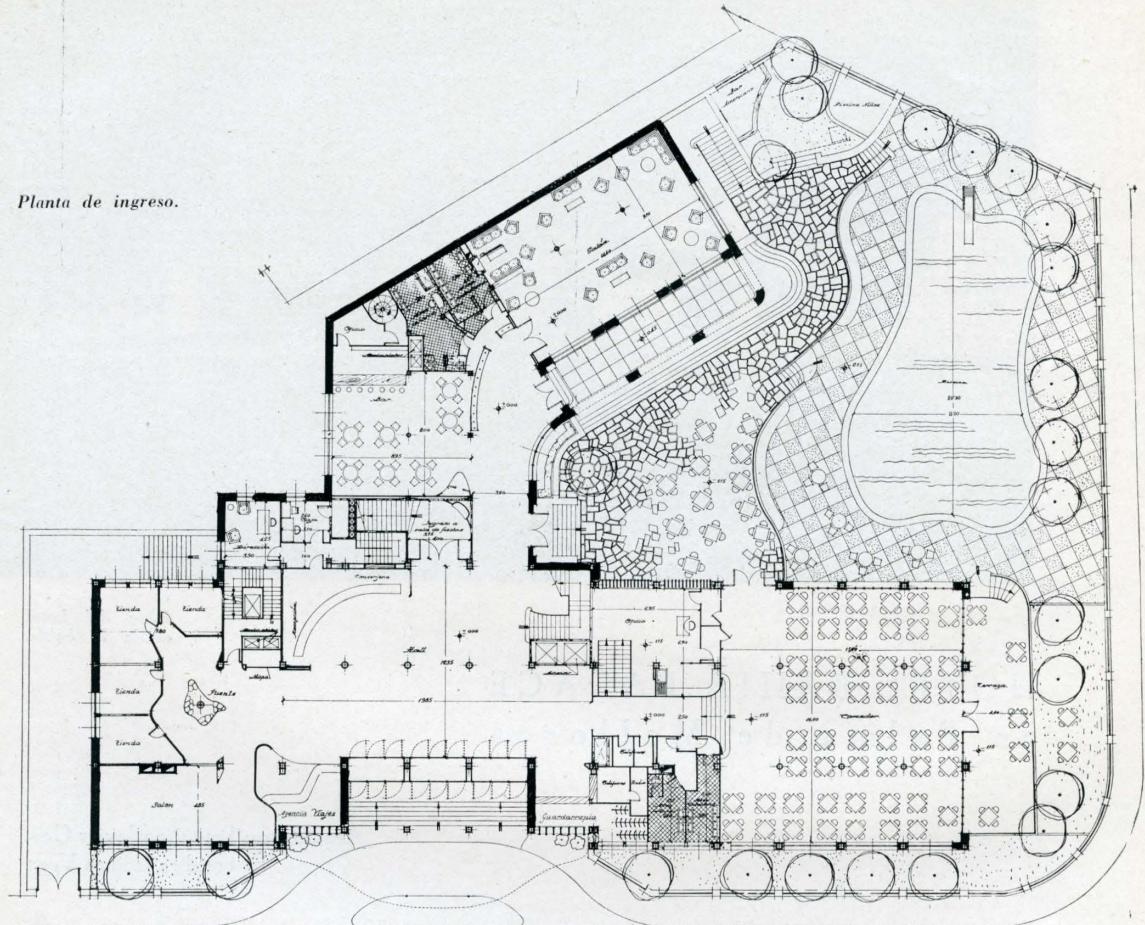
Consta éste de una planta de semisótano, donde se instalan todos los servicios; planta noble o de relación, siete plantas de habitaciones y una planta de ático, aparte de un anexo de tres plantas, donde se encuentra la sala de fiestas.

La planta noble se distribuye alrededor de un gran hall, donde se encuentran los servicios de recepción, conserjería, teléfonos y ascensores y escaleras, que resuelven la circulación vertical. Un salón próximo a este hall y otro más alejado, con el comedor, las tiendas y el bar, completan la distribución de esta planta.

El resto de terreno no edificado se destina, en la parte posterior, a garajes y aparcamiento de coches, y en la principal se sitúa la piscina, dotada de iluminación perimetral y estación depuradora, así como dos niveles de terrazas, aprovechables para estancia y servicio de restaurante.

La escultura está representada en el nuevo edificio con obras de Horacio Egúia, Jaime Mir y Llinás Riera, fallecido antes de la terminación del hotel, y la pintura decorativa, por obras de Pierre François y Carlos Sobrón, actual alumno de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

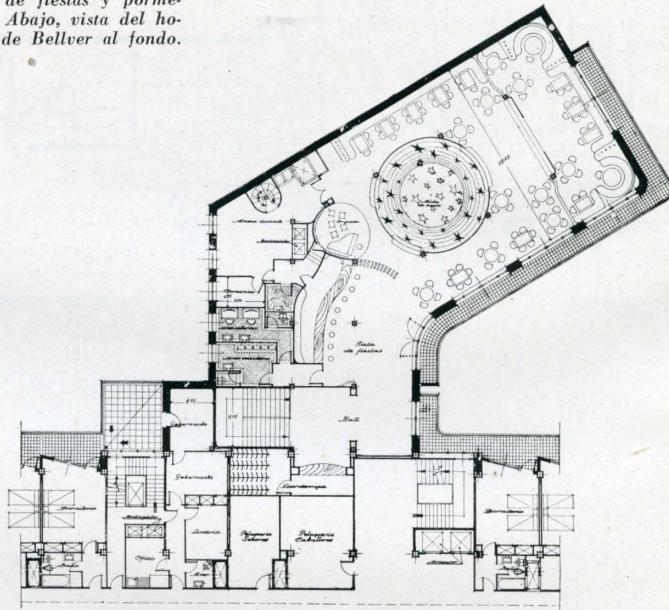
Planta de ingreso.



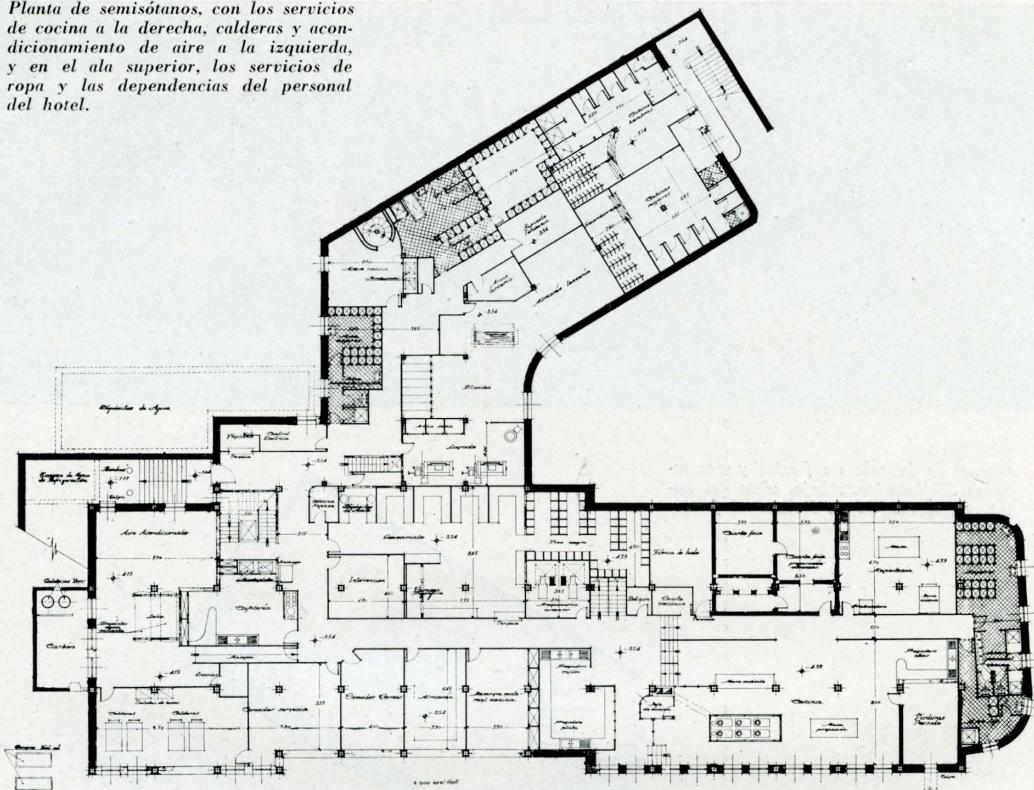
*Vestíbulo
de ingreso.*



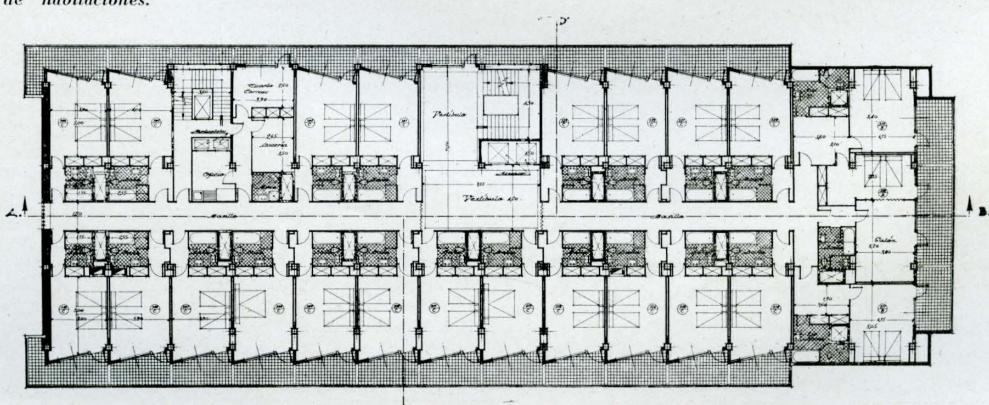
Planta de la sala de fiestas y pormenores del interior. Abajo, vista del hotel con el castillo de Bellver al fondo.



Planta de semisótanos, con los servicios de cocina a la derecha, calderas y acondicionamiento de aire a la izquierda, y en el ala superior, los servicios de ropa y las dependencias del personal del hotel.

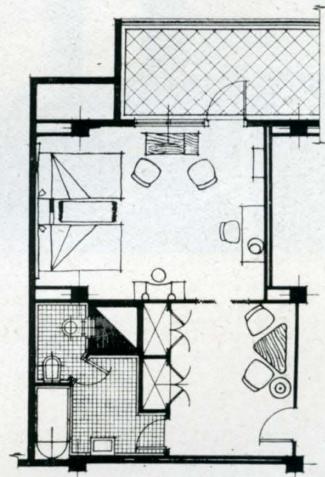
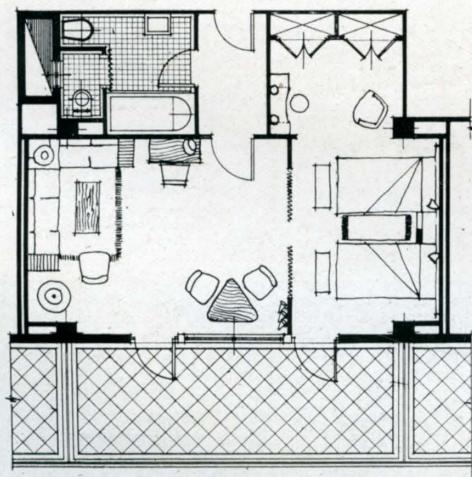


*Planta general
de habitaciones.*





*Vista del hotel Bahía y
dos tipos de habitaciones.*





Hotel Bahía. Diferentes pormenores del interior del hotel.

